

CONOZCA MAS

■ Neurofisiología

**EL CEREBRO
NO TIENE
MAS SECRETOS**

■ Tecnología

**COMO SERA
LA CYBERGUERRA**

■ Ecología

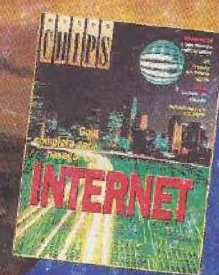
**LA LUCHA
POR SALVAR
A LOS PANDAS**

Caso ROSWELL

HABLA EL UNICO TESTIGO VIVO

*“Vi un OVNI
y cuatro extraterrestres”*

**DE REGALO
SUPLEMENTO DE COMPUTACION**



TODAS las TODAS las

En los últimos dos meses **Conozca Más** tuvo el privilegio de difundir un material periodístico – en exclusiva para toda América latina – que conmocionó al país al mismo tiempo que a las principales ciudades del planeta: la primera foto de un supuesto extraterrestre, primero, y el video de donde se había extraído la misma, después, fueron dos documentos que generaron adhesiones por parte de los que creen en el fenómeno ovni, y descalificaciones, cuando los comentarios llegaron de parte de los escépticos. Esto generó una polémica que llega hasta hoy. Ese fue, justamente, el enfoque que quisimos darle en **Conozca Más** al tema: la presentación de un controvertido documento periodístico que generara la polémica, brindándole a nuestros lectores la posibilidad de contar con un material que, simultáneamente, se exhibía en Inglaterra, a través del Channel Four; en los Estados Unidos, emitido por la cadena televisiva Fox; en TF1 de Francia, por citar algunos ejemplos. Lo controvertido del tema nos llevó a presentar todos los interrogantes que fueron surgiendo mientras manejábamos la información; los mismos que, sin dudas, tuvieron los lectores al ver las imágenes del polémico film. A cada uno de ellos tratamos de encontrarle una respuesta: buscamos la opinión del científico Stanton Friedman –apasionado del caso Roswell pero incrédulo de las imágenes de la película–, y hasta incluimos en el video la descripción que realizó un médico forense británico sobre la autopsia donde detalló cada uno de los procedimientos dudosos. Sin embargo, sabemos que algunos interrogantes no fueron resueltos y por eso seguimos buscando las respuestas, algunas de las cuales usted encontrará en estas páginas. No es nuestra intención defender a ultranza la autenticidad de este film, pues, a decir verdad, no conocemos exactamente su origen. Aquí, algunos de los cuestionamientos que se le hicieron a la filmación y las respuestas a éstos.



¿Se puede haber realizado la filmación utilizando trucos efectos especiales?

A esta altura del siglo, cuando el cine, en diciembre, se apresta a cumplir 100 años desde su nacimiento ¿quién puede discutir que el film pudo haber sido realizado mediante un truco cinematográfico? Fue, a decir verdad, uno de los primeros cuestionamientos que los propios miembros del staff le hicimos al video. Sin embargo, a la hora de tomar posiciones nos asaltaron tantas dudas como respuestas a las mismas: Si alguien decide montar un fraude, más aún si el que encara ese proyecto es un experimentado productor de cine como lo es el británico Ray Santilli, ¿puede ser tan "inocente" como para descuidar detalles elementales, en un film que por lo polémico concitaría la atención de forenses, expertos en efectos especiales, investigadores del fenómeno ovni, periodistas y científicos? ¿Por qué no cuidó, entonces, que la camilla que se utilizó para realizar la autopsia fuera la que se emplea para ese fin? ¿Por qué no se llevó a cabo mediante la técnica correcta para hacer una autopsia?

¿Por qué no pidió asesoramiento sobre si la ropa (algunos ponen en dudas que la que utilizan los médicos correspondan a la que se usaba en 1947) o el teléfono con cable en espiral, correspondían a la época de la historia, cuando se sabe que esto, justamente, es el ABC de cualquiera que se lance a filmar una película? En síntesis: Si era más fácil "hacerlo bien" para evitar sospechas ¿por qué no lo hizo así?

Una de las objeciones que esgrimieron los médicos forenses que vieron el film fueron las siguientes ¿Por qué la autopsia no se llevó a cabo mediante los métodos tradicionales, sospechándose de este modo que la misma no estaba realizada por especialistas? ¿Por qué la camilla que se observa no es la adecuada para la práctica de autopsias?

Conozca Más consultó, en Washington, al mayor de la Fuerza Aérea que maneja la carpeta del Incidente Roswell. Para ese organismo el caso Roswell es tema cerrado y no abren otro juicio que no sea el que, en su momento, dieron a conocer a través de un informe presentado en el Congreso de los Estados Unidos. Por ese motivo no autorizó a dar su nombre, aunque deslizó algunas posibles respuestas a los interrogantes expuestos: "Si este hecho fuera real –dijo– y la autopsia hubiera existido, tranquilamente se podría haber hecho en una camilla como la que se ve en el film, porque calcule usted que el quirófano de una base aérea, si el operativo es urgente, no está preparado para esos efectos. En cuanto a la técnica que se utilizó para la misma no puedo hacerle comentarios, no es mi especialidad."

–Por lo que dice usted vio la película. ¿El ser que vio le pareció un extraterrestre?

–No debería decírselo, pero la verdad es que me sorprendió.

preguntas respuestas



¿Existía el cable en espiral para teléfonos en 1947?

Una de las primeras objeciones que se le hizo al video fue, precisamente, la aparición en éste de un teléfono que mostraba un cable en forma de espiral, que para muchos no existía en esa época (en la foto de arriba, un jefe militar de EE.UU. en 1948). Conozca Más buscó la respuesta llamando al departamento de Archivos de la compañía norteamericana AT&T, con sede en Nueva York. Allí, su responsable, el señor Sheldom Hocheiser, precisó que ese tipo de cable comenzó a utilizarse en los teléfonos a partir de 1938, aunque todavía en la década siguiente seguían fabricándose aparatos con los dos tipos de cables. *"Es muy probable -dijo Hocheiser- que en 1947 la mitad de todos los teléfonos instalados en Estados Unidos estuvieran provistos de cables enrollados"*. Esta evidencia despeja la duda que existía sobre este punto y demuestra que todos los supuestos "investigadores" que se abrazaron a ese argumento para descalificar la película no se ocuparon de "investigar".

¿Por qué se ven tantas escenas fuera de foco durante el film, en especial cuando se intenta aproximar a algún órgano de los que se extraen?

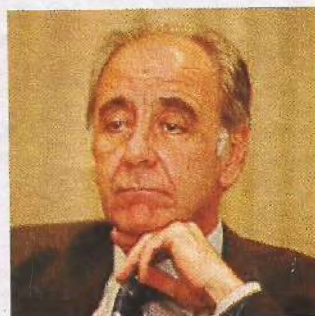
El corresponsal de Conozca Más en Nueva York, Alberto Oliva, entrevistó en Los Alamos, Estados Unidos, a Berlyn Brixner, jefe de fotografía de ese laboratorio nuclear desde 1943 en adelante, y uno de los pocos fotógrafos del mundo que pudo fotografiar la explosión nuclear de Trinity. Brixner confirmó que la falta de foco de la película de la autopsia a un supuesto ET no es un error humano sino que surge de las limitaciones técnicas de las cámaras de esa época, donde la focalización se hacía estimando la distancia, y luego, si se variaba la misma, el foco cambiaba y había que volverlo a ajustar. Por otra parte resaltó otro detalle: el camarógrafo debía tener una escafandra similar a la que exhibían los médicos, motivo por el cual no le debe haber resultado demasiado fácil manipular el foco.

"La técnica utilizada para filmar esa autopsia -dijo el experimentado Barlyn Brixner- es perfectamente aceptable por la época en la que se llevó a cabo. Ese, al menos, no un elemento para descalificar el film. Recuerdo infinidad de películas científicas realizadas por aquellos años que presentan las mismas características de precariedad que se observan en este film. Esto lo saben muy bien los investigadores de la historia de la medicina que se valen de los testimonios cinematográficos antiguos para sus trabajos".



EL EXITO DE SIGLO XX Y CONOZCA MAS

Por primera vez, Conozca Más coproduce un programa televisivo como el que salió al aire el 2 de setiembre pasado, por Telefé. Esa noche, a las 22 horas, tres millones de personas -el rating promedio de Siglo XX Cambalache, según IPSA, fue de 28.2- se sorprendieron con la primicia mundial del film *Autopsia a una extraterrestre*. La rápida decisión de Gustavo Yankelevich -gerente de programación, quien apenas vio el material dijo: *"Esto va andar muy bien"*-, la sagacidad periodística del productor general Edie Consalvo, y el hábil manejo de conducción de Fernando Bravo, le dieron al programa el tono de seriedad necesario cuando se toca un tema tan polémico y controvertido como el que se ofreció. Para Conozca Más (en la foto, su director adjunto Juan Carlos Porras y el corresponsal Alberto Oliva junto a Bravo) fue una satisfacción poder llegar a la casa de tres millones de argentinos.



Enrique Llamas de Madariaga
Director de noticias de radio Rivadavia

"Realmente la película es sorprendente. No da la sensación de ser algo falsificado. Por lo pronto me adhiero totalmente a todo intento de iniciar investigaciones serias

para comprobar la existencia o no de otras civilizaciones. Constituiría un nuevo rasgo de vanidad humana creer que somos los únicos y exclusivos habitantes del universo".

Guillermo Salatino

Periodista de radio Continental

"Es impresionante. Tengo la sensación de que debe haber algo más allá. No me da miedo ni temores, me crea inquietudes. El físico de la criatura no es el de un humano, hay detalles que lo hacen

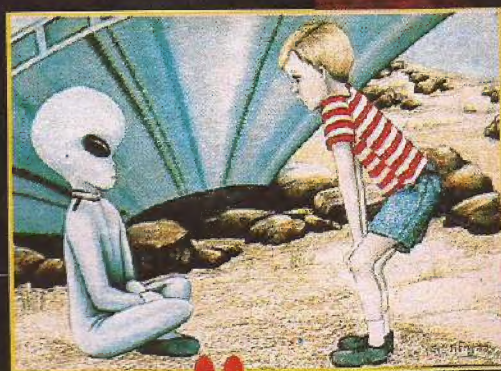
distinto: tiene seis dedos, si es una mujer carece de pechos y además, un velo recubre sus ojos. Me pregunto cómo puede ser que un ser que se estrella con su nave y sufre un impacto impresionante, sólo tiene una herida en una pierna y en el resto del cuerpo nada".



Increíble Conmovedor Polémico

Es el único testigo vivo del famoso Caso Roswell. Se llama Gerald Anderson. Tiene 53 años y vive en Springfield, Missouri, Estados Unidos. Durante cuarenta años se mantuvo en silencio por "miedo a las represalias" hasta que en 1989 decidió contar la increíble experiencia que había vivido junto a su padre, su hermano, su tío y su primo. En 1947 Anderson vivía en Nuevo México, tenía apenas cinco años y medio, y lo que protagonizó le provocó sorpresa y excitación. Su relato fue sometido a un detector de mentiras y a pruebas regresivas bajo hipnosis. Nunca se contradijo. Hoy, después del video donde se mostró la autopsia a un supuesto ET, su testimonio arroja nueva luz sobre el sonado caso. A pesar de un bloqueo coronario, y más allá de miedos, silencios y presiones, hoy el recuerdo de Anderson prevalece sobre el olvido. Esta es su verdad.

"Vi un OVNI y cuatro extraterrestres"



ANDERSON AYER Y HOY

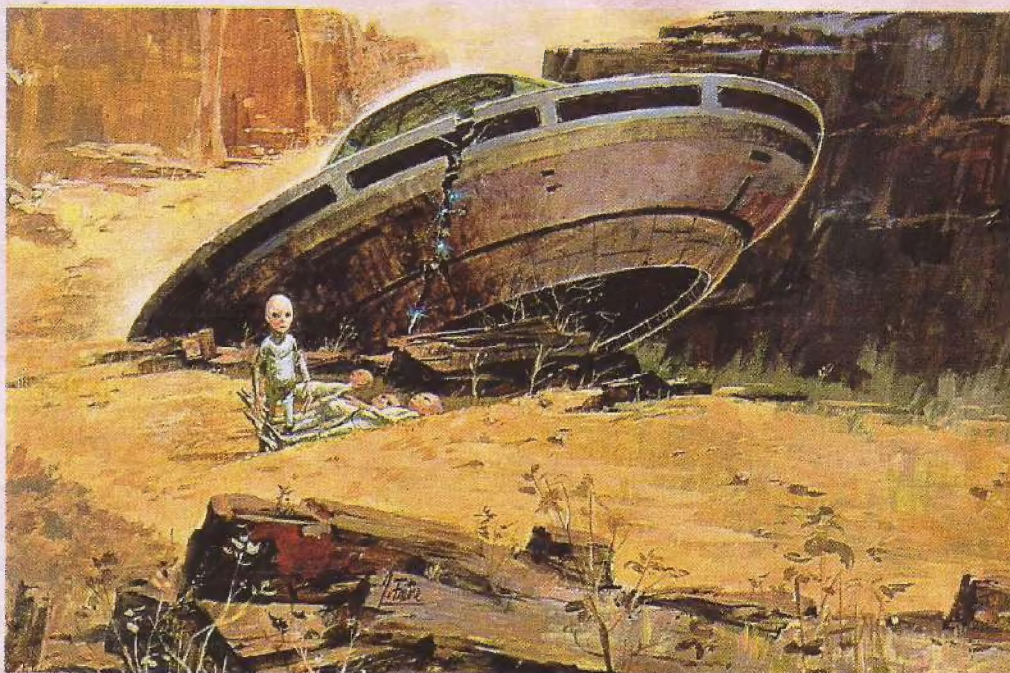
La ilustración representa su primer contacto con el ET. Entonces tenía 5 años y medio. Ahora en Missouri dice que el ET de la película no es el que él vió.



"Vi un OVNI..."

■ El sol es un manto de fuego. El chico siente que el aire caliente le perfora la nariz y lo sofoca. Detesta este clima, aunque sus padres le habían dicho que ya pronto se acostumaría. Hacía apenas un mes que su familia se había mudado a Albuquerque, estado de Nuevo México. El clima y el entorno social eran mejores en el norte, donde había nacido y crecido, pero su papá era operador de maquinaria de precisión y soñaba con trabajar en Sandia Corporation, la prestigiosa instalación militar y nuclear de Nuevo México. Los ojos del chico ahora buscan sombra en algún lugar del verde dorado de la planicie, pero no la encuentra.

Escucha decir a su padre que apenas son las once de la mañana, pero que el calor debe andar ya por arriba de los 45 grados. De pronto siente una sed irreprimible, pero decide callar. Sabe que no habrá nada que tomar hasta llegar al *ranch* de unos conocidos de su familia, que viven a treinta minutos de auto de allí. Primero intenta entretenerse tirándole piedritas a Glenn, su hermano mayor, o cruzando sonrisas de complicidad con su primo Victor, también mayor y más travieso que él. Después, se dedicó a lo que realmente habían venido a hacer en ese remoto lugar llamado Planicies de San Agustín: buscar *águila musgosa*, una atractiva pie-



dra de colores que su hermano luego cambiaría por cigarrillos, asegurándole una propina y a veces una pitada a él. De pronto, sus ojos quedaron atrapados en un objeto que emitía reflejos de luz como a unos cien metros de donde estaban.

Su papá y su hermano mayor también lo vieron, pero pensaron que provenía de alguna botella rota de vidrio en la que se reflejaba el sol. A medida que se acercaban al lugar, la intensidad de luz era mayor y ahora toda la familia se preguntaba qué era lo que estaban vien-

"Al verlos, comenzamos a enloquecer, caminando, hablando entre nosotros y dando vueltas alrededor del disco. De pronto, sentí mucho miedo. Sobre todo cuando vi a tres de las criaturas tendidas en el suelo, junto al plato."



¿SE PUEDE MENTIR BAJO HIPNOSIS?

■ Para el psicofisiólogo Roberto Bonanni Rey, "una persona sometida a hipnosis no puede mentir intencionalmente porque bajo ese estado no tiene las funciones necesarias para poder tomar la decisión de falsear la verdad. Sin embargo,



un sujeto hipnotizado sí puede describir un fenómeno que no ocurrió y que sólo está pasando por su mente. Hay personas que en estado hipnótico cuentan cosas que no vivieron nunca pero que soñaron. También pueden referirse a acontecimientos que le ocurrieron y que fueron delirios en un momento determinado pero el involucrado los vivió como una realidad y así lo archivó".

do. Cuarenta metros más adelante, Gerald (Jerry) Anderson, que entonces tenía cinco años y medio, vio algo que alguna vez imaginó de forma similar en alguna revista de historieta o de ciencia ficción: un disco volador rodeado de cuatro extraterrestres. "Nunca supe si mi sorpresa fue más grande que mi excitación —confiesa ahora

sentado en el living de su casa en Springfield, estado de Missouri—. Lo único que sé es que esa experiencia cambió para siempre mi vida y mis creencias".

Hoy, a los 53 años, el recuerdo de Anderson de ese incidente es tan vívido como cuando era

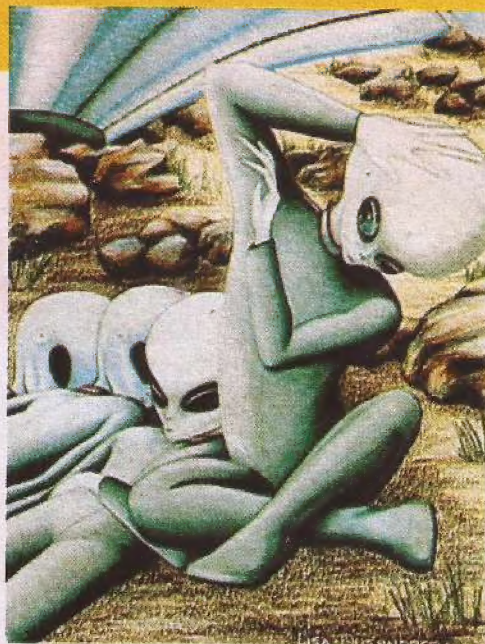
chico. Por su vida ya pasaron muchas cosas, buenas y malas: vivió 18 años contra su voluntad en Albuquerque, se mudó al norte, se casó y se divorció, fue *sheriff* en un pequeño pueblo de Missouri, se volvió a casar. Ahora es director de seguridad en la Universidad de Missouri, es un devoto de la Iglesia Episcopal y, después de superar un terrible bloqueo coronario que casi le produce un infarto

en noviembre del año pasado, siente que "nació de nuevo". Sólo que lo que vio en Planicies aquel día lo marcó para toda la vida. "Lo peor es que no podía contarle a nadie mi experiencia ni tampoco olvidarla. La llevé toda la vida simultáneamente como una cruz y un orgullo", sigue.

Tiene sonrisa franca y mirada transparente. Cuando habla, su voz ronca, emitida desde sus casi dos metros de estatura, infunde respeto y seguridad. Siempre tuvo claro que su historia es única. Hoy, con sus familiares de entonces y otros protagonistas del incidente ya fallecidos, Gerald Anderson se levanta como el único testigo vivo del caso Roswell. Curiosamente, fue un accidente lo que motivó que su testimonio sea hoy conocido en todo el mundo: en 1989, tras ver en televisión el programa *Misterios de lo Desconocido* dedicado al incidente Roswell, Anderson decidió llamar al número que aparecía en pantalla, explicando quién era. Habían pasado poco menos de 45 años de aquel episodio. "Me da cuenta de que los protagonistas originales ya habían fallecido y los otros testimonios eran de segunda o tercera mano —comenta—. Supuse que mi aporte podía ser muy válido y útil para esclarecer la verdad".

Anderson creyó que ya había llegado la hora de salir de la oscuridad y el silencio, de desafiar las amenazas gubernamentales, de contar la experiencia tal cual la había vivido, sin miedos, presiones ni tapujos. Su testimonio, que se transcribe a continuación, es único y revelador. Casi un documento histórico.

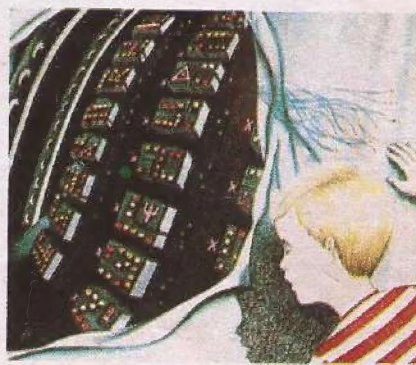
"El primero que dijo algo fue mi primo Victor. 'Allí hay algo raro'. Estábamos como a unos cien metros de un objeto plateado y circular que estaba como clavado en ángulo en la tierra. Alrededor del objeto había vegetación quemada, algunos arbustos que todavía ardían, dos o tres árboles que



Así ilustró Lisa Dusenberry las escenas que recordó Anderson cuando fue sometido a sesiones de hipnosis. "Nunca supe si mi sorpresa era mayor que mi excitación".

¿SON FIELES LOS RECUERDOS DE LA INFANCIA?

Anderson recuerda lo que vio a los seis años en San Agustín. Un experto dice si su recuerdo puede ser verídico.

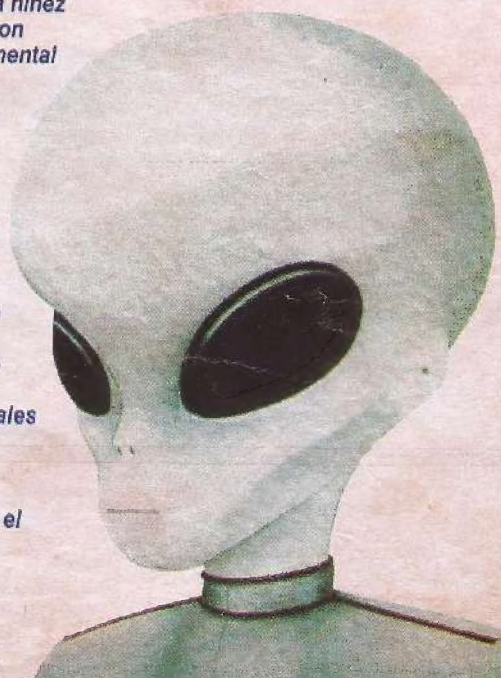


■ En la memoria se guardan distintos estímulos: lo percibido, lo sentido visceralmente (equivala a todo lo emocional) y lo imaginado. A lo largo de la vida, el peso de estos tres aspectos va variando notablemente. Según el psicofisiólogo Roberto Bonanni Rey, "los chicos en general registran y archivan lo que los impacta emocionalmente y lo que imaginan. Con el correr del tiempo se incorporan nuevos conceptos y modalidades a ese bagaje infantil y cuando, de adultos, necesitamos o queremos evocar aquellas impresiones de la niñez, las traducimos pero con patrones actuales. Esto significa que en el análisis de los recuerdos incorporamos cosas del presente o aquellos datos que fuimos recabando a través de nuestra propia historia. Es importante saber que la memoria no es solamente un archivo fotográfico al que se recurre para individualizar y tomar una simple y sencilla imagen.

Representa muchísimo más que eso. Por lo tanto, lo que un chico puede captar a los seis años —o dentro de esa edad— depende mucho de la salud mental (capacidad de comprender y asociar, coherencia) que tenga en el momento en que percibe ese mundo. Por su parte lo que un adulto recuerde de ese momento de la niñez está relacionado con su propio estado mental al referirse a ese acontecimiento ocurrido en el pasado y también se vincula a las emociones vividas (tanto en el presente como en un tiempo remoto). Asimismo influye en el recuerdo el estado biológico de las estructuras cerebrales (si están intactas o han sufrido alteraciones) que tienen que ver con el mecanismo de la memoria".

habían sido como cortados en dos, con el tronco aparentemente quemado en la parte superior. 'Aquí se estrelló algo —dijo papá—. No sé si es un dirigible o algo así'. En esos momentos, ya estábamos como a unos veinte metros del artefacto y allí fue cuando mi hermano gritó: '¡Esta es una nave espacial... Son marcianos!' Entonces empezamos a enloquecer, caminando, hablando entre nosotros y dando vueltas alrededor del disco. De pronto, sentí mucho miedo. Sobre todo cuando vi a tres de las criaturas tendidas en el suelo, junto al disco volador. Otra estaba sentada. Dos de los que estaban tirados, directamente no se movían. Tenían vendas por todos lados y uno llevaba todo el brazo vendado. Me acerqué a uno de ellos, que tenía una venda a la altura de la cintura y otra en el hombro.

El que estaba sentado se puso se pie y estaba como ayudando a los demás con estas vendas que digo. Uno de los que estaba justo al lado suyo respiraba entrecortadamente, de manera muy inusual. Era obvio que tenía mucho dolor. Los otros dos permanecían inmóviles. El único que se movía, como dije antes, era el que al principio estaba sentado y al ver-



"Vi un OVNI..."

nos se asustó. Comenzó a retroceder, presa del pánico. Al principio, mis familiares y yo sólo emitíamos exclamaciones de sorpresa.

El más excitado era mi primo Victor, que saltaba de un lado al otro, metiéndose por todas partes, entre confundido y temeroso. Mi hermano Glenn estaba mirando el disco y sacó del paso a Victor, quien estaba metiendo su cabeza por la rajadura que la nave tenía al medio, para sentarse luego sobre la misma, con una pierna adentro y otra afuera del plato volador. Glenn le pidió que no se acercara tanto, no fuera cosa que el disco explotara.

Luego Glenn lo imitó a Victor, subiéndose a la rajadura y sentándose al medio, con una pierna afuera y otra dentro del objeto. Yo estaba allí mirándolos.

Mientras tanto, papá y Ted estaban arrodillados al lado de la criatura que estaba viva y Ted trataba de hablarle en español. La criatura no le respondía. Cuando alguien se movía, la criatura se espantaba, retrocedía y levantaba sus manos al unísono, como temerosa de que le hicieran daño. Parecía estar bien aunque había un par de roturas en su uniforme. En cambio, sus compañeros estaban visiblemente heridos, y sus uniformes estaban destrozados. ¡Parecía

que venían de una terrible guerra! Sin embargo, no vi nada que se pareciera a sangre. Lo que sí había era una caja de metal cerca del que estaba con vida, dentro de la que vi vendas como las que había sobre los cuerpos. Creo que era un botiquín para emergencias.

El que respiraba entrecortadamente parecía tener una

pierna fracturada o algo así. Los demás no mostraban deformidades o algo parecido. Toqué a una de las criaturas y no se movió. Por la manera en que tenía los ojos, como mirando al vacío, me pareció que estaba muerto. Recuerdo que cuando lo toqué estaba muy frío. Me pregunté por qué no había tapado los cuerpos de sus compañeros. Yo

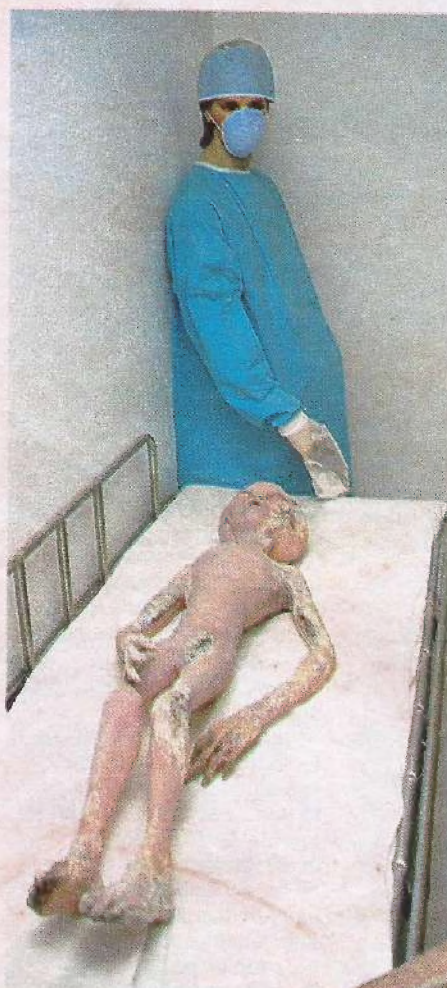
creo que cubrimos a nuestros muertos porque nos da miedo mirarlos. Pensé que esa costumbre tiene sentido aquí en la Tierra pero quizás no para ellos.

En un momento pensé que eran muñecos. Había algo que no era real en ellos, aunque uno se movía y reaccionaba. Recuerdo haber puesto mi mano contra el disco y estaba frío, como si estuviera refrigerado. Como estábamos bajo el sol ardiente, en medio de un desierto, supuse que debería estar caliente, pero no.!

¡Estaba muy frío! Como si fuera invierno y como si uno estuviera tocando un metal. El área adyacente a donde puse mi mano también estaba muy fría comparada con otras cercanas. En realidad, alrededor nuestro hacía mucho calor pero cerca del disco estaba muy frío".

—¿Cuán cerca estaba usted del extraterrestre vivo?

—Yo diría que a poco menos de un metro. No me acerqué tanto como papá y mi tío. Ellos estaban agachados a su lado. En un momento, mi tío Ted tocó al que estaba vivo en el hombro, como tratando de consolarlo. A esa altura, la criatura ya no retroce-



EL ET QUE VIAJO DE HOLLYWOOD A ROSWELL

Después de fabricar un ET artificial en base a datos aportados por testigos para la película "Roswell" en 1994, el experto en efectos especiales Steve Johnson donó el muñeco al International UFO Museum and Research Center que preside Walter Haut en la ciudad original. "Esta es la versión artificial más cercana a la realidad", dice Haut.





¿EN QUE SE DIFERENCIAN LOS DOS ET?

Anderson examina las imágenes de la autopsia a un supuesto ET. Su conclusión: "No es el mismo que yo vi"

■ Según Gerald Anderson, las diferencias entre el ser que él vio hace 48 años y el de la película de Santilli son muchas y variadas. Uno: el cuerpo que él vio era más chico y menos pesado. Dos: Los ojos y la cabeza del original son más grandes. Tres: Los ojos del ser real estaban más hundidos en su rostro. El original tenía cuatro dedos, el de la película seis. Cuatro: la nariz del original

eran dos orificios; la de la película tiene cierta prominencia. Cinco: la boca no tenía labios, la del film, sí. "La criatura de la autopsia no es la que yo vi en San Agustín. La que muestra la película parece ser deforme, cuando los rasgos del original son intrínsecamente más naturales. Si era un ser humano no tenía ombligo y si hubiera sido un extraterrestre me pareció demasiado gordo. En resumidas cuentas: la criatura que vi en la película me produjo cierta risa; la real, en cambio, me produjo una mezcla simultánea de sorpresa y excitación. Supongo que también debí haber sentido un poco de miedo, sólo que la sorpresa y la excitación lograron encubrirlo".

día con temor, con las manos en alto, como antes.

—¿El extraterrestre tomó conciencia de su presencia allí?

—Miraba a todos lados y a cada uno de nosotros, como si estuviera tratando de observar a todos simultáneamente. Quizás por eso se asustó. Actuaba y se movía como un gato rodeado de chicos traviesos. A mí me miró varias veces. Sin embargo, parecía sentirse incómodo, aun cuando estaba calmo.

—¿Por qué fue usted por detrás del disco?

—Porque mi hermano Glenn ya estaba allí. En realidad, quería saber qué hacía mi hermano, quien estaba metiendo la cabeza por la rajadura del medio para ver qué había adentro. Metió la cabeza tan adentro que hasta se lastimó la cara. También alcancé a ver lo que

había adentro. Parecían como componentes eléctricos, electrónicos, de propulsión, qué sé yo. Estaban todos conectados entre sí por cables que colgaban hacia afuera de la rajadura. Algunos de ellos volaban al viento como si fueran colas de caballo, y tenían luces por todos lados, que también oscilaban y titilaban. Algunas eran brillantes, otras difusas, pero todas titilaban. Cuando la brisa las movía parecían ser de fuego.

En el centro de la nave había algo así como jeroglíficos de color rosa, aunque como sellados sobre un fondo marrón. Algunas luces se apagaban y prendían, unas de color verde y otras de ámbar.



"En las planicies hacía más de 45 grados centígrados, pero cuando me acerqué al plato volador sentí frío. Es más: cuando lo toqué estaba como congelado. Adentro había cables que colgaban hacia afuera de la rajadura. Algunos volaban al viento y tenían luces por todos lados".



"Vi un OVNI..."

—¿Eran del mismo color de las luces que colgaban fuera de la rajadura?

—Algunas eran de color rojo luminoso, otras brillantes pero más blancuzcas. Algunas, sobre todo las rojas, eran muy brillantes y con intensidad fluctuante, a veces realmente brillantes y otras difusas. Yo nunca llegué a meter tanto la cabeza dentro de la rajadura como mi hermano Glenn, quien me dijo que hacía mucho frío allí.

—¿Cuán grande era la rajadura?

—Yo diría que de unos tres metros. Comenzaba casi desde la parte más baja del disco e iba casi hasta la cima de la bóveda superior. Estimo que debía tener alrededor de un metro de ancho. La rajadura era elípticamente vertical, como un paréntesis gigantesco. La parte más ancha parecía ser hacia el centro. Lucía como si algo adentro hubiera explotado, abriéndola y doblando su metal exterior, dejándole bordes muy filosos. También había un olor muy fuerte, parecido quizás al alcohol o algo así. Esto fue lo que motivó que mi padre le repitiera a mi hermano mayor que no fumara a riesgo de que explotara todo.

Fue en ese momento que un grupo de cinco estudiantes universitarios y su profesor, el doctor Buskirk (no recuerdo su primer nombre), se acercaron al lugar del hecho. Estaban realizando una excavación arqueológica a pocos kilómetros de allí, pero después de ver la noche anterior lo que creyeron era un meteorito que se había estrellado, se largaron a inspeccionar el área. Al llegar y ver lo mismo que mis familiares y yo, sus reacciones fueron muy similares.

Primero se sorprendieron y luego entraron en shock. Recuerdo que Buskirk le dijo a papá que él hablaba varios idiomas y trató de comunicarse con el extraterrestre, pero sin éxito. Luego, Buskirk intentó entenderse me-

STANTON FRIEDMAN OPINA SOBRE LA PELICULA

Para el físico nuclear norteamericano el mérito mayor del film es haber revivido el caso Roswell.



■ "Estoy convencido de que hubo dos estrellamientos de naves espaciales en julio de 1947. También estoy seguro de que había cuerpos en los dos lugares, Corona y Planicies de San Agustín. Sin embargo, creo que la película no tiene nada que ver con lo que describieron los testigos. Las descripciones de los cuerpos que dieron los testigos también difieren de las de la película: demasiados dedos, cuerpo muy pesado, carencia de orejas en el original, etc. Santilli dice ahora que el estrellamiento fue a diez millas al sudeste de Socorro y además a principios de junio en vez de julio. No hay pruebas que fundamente esto. Para mí, el cuerpo que se ve en la película es el de un ser humano con anomalías genéticas. Todavía siguen sin aparecer las pruebas de que el camarógrafo existe. Ahora dicen que este camarógrafo tomó fotos de la prueba atómica de Trinity. Sólo que el jefe de la sección fotográfica de Los Alamos, Berlyn Brixner, no conoce a ningún Jack Bennet, ni Barrett, como se dijo sería el apellido del supuesto camarógrafo. Tampoco aparece el recibo de pago de Santilli al camarógrafo. Parece ser cierto que la emulsión es de 1947 y que las técnicas de filmación utilizadas son coincidentes con las de la época, pero de allí a decir que estamos ante la autopsia de un ET hay demasiado trecho".



diente signos, pero también fue en vano.

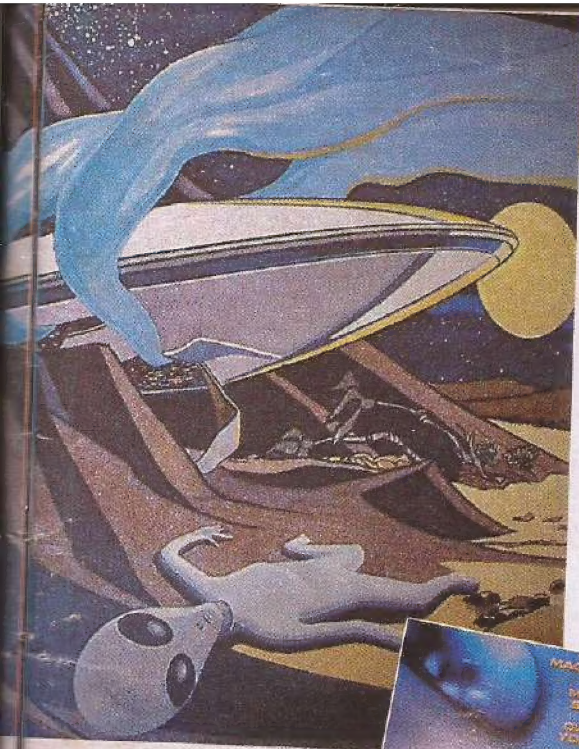
—¿Qué pasó después?

—Llegó el Ejército y empezó el terror. El que daba las órdenes era un pelirrojo de malos modales, mandón y omnipotente. Lo acompañaba un soldado negro que ejecutaba todo lo que su superior le pedía. Rodearon todo, apartándonos con la culata de sus fusiles y ordenando que no abriéramos la boca. En pocos minutos, aquello parecía una invasión. A papá le dijeron que si hablábamos de esto con alguien nos enterrarían vivos en el desierto. Como papá estaba por entrar a trabajar en Sandia Corporation, pidió que hiciéramos caso: no quería ensuciar sus an-



En Roswell todo gira alrededor del disco volador y los cuatro ET que cayeron cerca de Corona el 3 de julio de 1947.

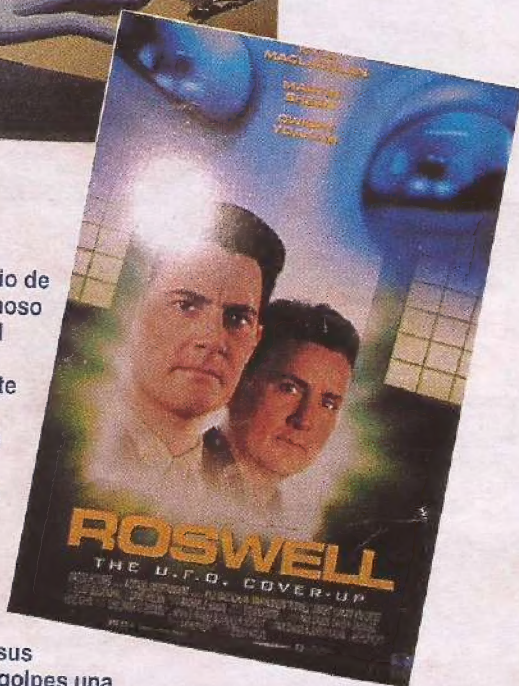




Imágenes del Museo de Roswell. El poster es del film sobre el caso que protagonizó el actor Martin Sheen y que se pasó con gran éxito por la cadena de cable "Showtime" en 1994.

EL NEGOCIO ROSWELL

■ Desde el 3 de julio de 1947, fecha del famoso incidente, la ciudad de Roswell invoca el hecho diariamente y a toda hora, casi al punto de haberlo incorporado a su vida. La mayoría de los negocios tienen un plato volador y/o un ET en sus carteles. Los autos llevan invariablemente en sus parabrisas o el paragolpes una calcomanía que dice "I crashed in Roswell, New Mexico" (Me estrellé en Roswell, Nuevo México). La ciudad tiene DOS museos dedicados al caso: el UFO Enigma Museum, cuyo dueño es John Price y cobra un dólar la entrada, y el International UFO Museum and Research Center, cuya entrada es gratuita y cuyo presidente es Walter Haut, el hombre que emitió el comunicado original de prensa de la base local donde se anunciaba la caída de un plato volador con cuatro ET a bordo. Los dos congregan más de 150 mil visitantes anuales, a pesar de que Roswell está a cuatro horas de auto (400 kilómetros) de Albuquerque. Allí se venden réplicas del ET y el disco volador (17 dólares), aros (10 dólares), videos (25 y 40 dólares) y posters (6,50 dólares).



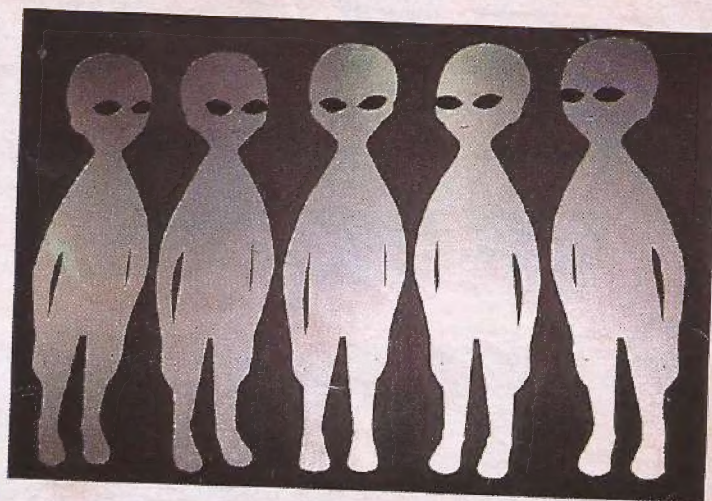
tecedentes. Yo dije que me moría de la sed y me negaron agua. Nunca lo voy a olvidar.

—¿Los echaron del lugar?

—Nos ordenaron: "¡Váyanse por allí, no miren para atrás y no abran la boca!". Mientras nos íbamos en el auto, vimos cientos de soldados en camiones y a pie, y aviones que habían aterrizado en la ruta.

—¿Nunca habló de esto con nadie?

—Únicamente con mi hermano y cuando estábamos solos. A veces, mientras jugaba con mis amigos, también se me escapaba algo. Papá y tío Ted siempre mantuvieron silencio, aunque me consta que cuando se retiró de Sandia, muchos años después del incidente, papá se lo contó a un amigo.



—¿Alguna vez tuvo sueños o pesadillas con respecto a los ET?

—Nunca.

—¿Por qué dejó pasar tantos años para hablar?

—Por temor a las amenazas y a que si contaba algo me tomaran por loco. Pero cuando

vi en televisión que otros testigos también habían salido al frente, opté por seguir el mismo camino.

No busco ni fama ni dinero con todo esto. De hecho, después de mi problema coronario, me mudé y sólo unos pocos conocidos pueden ubicarme. A su revista la atendí porque me lo pidió Stanton Friedman, un investigador serio que respeto y admiro porque busca la verdad.



EL NUEVO TESTIGO

■ Se llama Gene Johnson (en la foto, el primero de la izquierda) y tiene 71 años. Actualmente es jefe de seguridad en un edificio de Springfield, pero al momento del caso Roswell trabajaba como policía militar de la Base de la Fuerza Aérea local. "Cuando nos trasladamos al Foster Ranch aquel día de julio de 1947, lo que encontramos allí fue increíble

—recuerda—. Había un disco volador clavado en el piso, cuatro cuerpos a su alrededor y restos por todos lados. Uno de los materiales que nos tocó levantar era una suerte de plancha de metal plástico. Tomé mi pistola 45 e hice un par de disparos contra el material, sin que quedara ninguna marca. Los extraterrestres estaban dentro de un traje como espacial, que les cubría casi toda la cabeza y manos y pies. Nuestras órdenes eran las de mantener a la población civil fuera del lugar. Cuando terminamos, nos llevaron a un hospital donde estuvimos internados como una semana, donde diariamente nos daban unas píldoras. Por más esfuerzos que hice para no olvidarme los detalles del incidente, creo que en realidad esas píldoras eran parte de un tratamiento mayor para evitar el recuerdo o recordar el pasado muy erráticamente".

"Vi un OVNI..."

CONOZCA MAS

Director Ejecutivo

Constando C. Vigil

Director

Norberto Angeletti

Director Adjunto

Juan Carlos Porras

Jefe de Redacción

Alberto Figueroa

Redactora Jefe

Alejandra Becco

Subdirectora de Arte

Maria Corina van Marrewijk

Jefe

Julio Gómez

Diagramación

Cristina Zarlenga

Coordinador

Francisco Giménez

Asesor

Horacio de Dios

Departamento Fotográfico Editorial

Director Adjunto

Aldo R. Abaca

Jefe

Alfredo Nardini

Coordinadora

Perla A. García Bordas

Producciones Fotográficas

Alejandro Del Bosco, Claudio Herdener, Angel Juárez, Norberto Mosteirín, Oscar Mosteirín, Mario Paganetti, Antonio Pinta, Luis Alberto Pozzi, Gerardo Prego y Héctor Villalba

Reporteros Gráficos

Jorge Aloy, Celerino Bartero, Eduardo Biscayart, Marcelo Ciardini, Jorge Dominelli, Alejandro Fiore, Carlos Lorenz, Hernán Pepe y Martín Sotter

Servicios Exclusivos

Agencia GAMMA

Smithsonian News Service

Servicios Especiales

Science Photo Library, American Scientific, Science News Agency, Associated Press/NASA

Servicios Exteriores

Alberto Oliva (Nueva York); Ana Barón (Washington); Bruno Passarelli (Roma); Danielle Raymond y Mauricio Latorre (París); Enrique Romero (Madrid)

Consejo Editorial

Jorge de Luján Gutiérrez, Aldo Proietto y Norberto Angeletti

Proyectos Especiales

Director Adjunto

Juan Carlos Araujo

Administrador General

Victor González

Director Operativo

Rafael Panullo

Director de Administración y Finanzas

Jorge Pérez Bello

Departamento de Producción de Publicidad

Gerente: Raúl N. Sgarbella

Jefe de Publicidad: Horacio Lago

Promotor: Pablo L. Colangelo

Talleres Gráficos

Director Ejecutivo

Jorge Terra

CONOZCA MAS es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 331-459 1/99. PUBLICACION MENSUAL. Precio del ejemplar en todo el país: \$ 6.-. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 368283. Impresa en Escobar en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas: Billiken, Para Ti, El Gráfico, Gente y la Actualidad, Chacra, Tele Clic, Plena, Negocios. Adherida a la SIP: Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

Buenos Aires

octubre 1995-Número 84

-¿Hay alguna corroboración científica de que usted dice la verdad?

-Ya me sometieron dos veces a un detector de mentiras. Además, el psicólogo norteamericano John Carpenter también me hipnotizó varias veces. El resultado fue invariablemente el mismo: mi experiencia existió y es auténtica. Mi relato no tiene contradicciones.

-Obviamente, usted cree que hay vida extraterrestre...

-¡Por supuesto! Hay que mirar detenidamente al cielo de noche para darse cuenta de que a la luz del Cosmos todo lo que parece crucial e importante en la Tierra, tiene menos significado y dimensión que la que le damos los terrestres.

Curiosamente, Anderson jamás volvió al lugar del incidente hasta 1990, o sea 43 años después. Lo hizo como parte de una comitiva de investigación financiada por el empresario americano Robert Bigelow, junto al especialista Stanton Friedman y el psicólogo John Carpenter, quien había realizado ya varias sesiones de hipnosis regresiva con Anderson. Llegaron a las Planicies de San Agustín en helicóptero. "Anderson saltó tan pronto como tocamos tierra y corrió hacia el lugar donde recordó haber visto el plato volador incrustado y su tripulación de cuatro ET -explica Friedman-

"Ya me sometieron dos veces a un detector de mentiras. Además, el psicólogo norteamericano John Carpenter también me hipnotizó varias veces. El resultado fue igual: mi experiencia es auténtica".



Anderson volvió al lugar del incidente en 1990. Hoy, una gira por el supuesto sitio del crash cuesta 15 dólares.



Su excitación era inocultable y creaba una atmósfera de autenticidad, mientras nos llevaba de un lado al otro, señalando, gesticulando y repitiendo frases textuales de él y sus familiares aquel día". Anderson recordó que en aquella época en ese lugar solo había planicies, caminos de barro, algún que otro ranch rústico y un molino de viento. En 1990 todo estaba igual, salvo el agregado, un tanto

más al norte, de un grupo de 27 radiotelescopios llamados The very large array, que se extienden a lo largo de unos 20 kilómetros, configurándose conjuntamente en una suerte de letra "Y", seguramente el radiotelescopio más grande del mundo. Después de observar las reacciones de Anderson en el lugar del hecho, el psicólogo Carpenter resumió: "No hay fundamentos para dudar de su honestidad ni de sus motivaciones. Además, tanto en el relato que hizo in situ como en los previos que realizó bajo hipnosis durante un año no hay contradicciones. Estoy convencido de que dice la verdad tal cual la vio y la vivió".



Alberto Oliva

(Enviado especial a Missouri

y Roswell, Nuevo México)

Fotos: Dan Emrie (Missouri)

y Jack Mcclau (Roswell).

Ilustraciones: Lisa Dusenberry

y Julio Freire.